HIELO QUE QUEMA

PROLOGO

(El actor representa una escena)

Lo que acabo de representar es un pequeño fragmento del espectáculo **Pasajero de las sombras**, pero en realidad lo que acabo de hacer es lo que hacen todos los actores cuando actúan: utilizar simultáneamente el cuerpo, la emoción y la voz. Puede haber teatro sin voz, pero no sin cuerpo y emoción. Y de eso les quiero hablar de mi trabajo con la emoción en situación de representación.

Puede parecer que en el teatro la emoción, para ser creíble, debe de ser igual en la escena que en la vida cotidiana. Pero con muy poco que desplacemos nuestro punto de mira hacia otras formas teatrales ajenas al realismo-naturalista del teatro euro-americano nos encontramos con otras formas de emoción, ajenas a la vida cotidiana, pero igual de creíbles: como se llora en el ballet clásico, en la ópera italiana, en el teatro No japonés. Siempre pura convención. Y solo puede ser así dado que en el escenario la emoción es siempre re-sentida (sentida de nuevo) y no sentida por primera vez, pues sino el escenario sería la puerta del manicomio.

Siempre que nos emocionamos ocurren en nosotros tres tipo de fenómenos: fenómenos fisiológicos, fenómenos expresivos y fenómenos subjetivos.

Los fenómenos fisiológicos tienen que ver con el cuerpo y su patrón postural en función de cada una de las emociones.

Los fenómenos expresivos tienen que ver con el centro de expresión: la cara. Cada emoción tiene un patrón postural de la cara.

Los fenómenos subjetivos tienen que ver con los ojos y, evidentemente, con las imágenes interiores de cada uno.

Los fenómenos fisiológicos son los más visibles, pues comportan siempre cambios posiciónales del cuerpo y respiratorios.

Los fenómenos subjetivos son los menos visibles, pero muy importante para actuar, por ejemplo, en el cine.

Dado que el teatro no es igual a la vida cotidiana, sino que se trata de una vida mucho más condensada y destilada, las emociones que pueden sentir los personajes podemos también condensarlas en 6 grandes familias: Cólera, Miedo, Tristeza, Alegría, Erotismo y Ternura. Estas emociones nunca se dan de una en una, sino que aparecen combinadas entre sí dando lugar al entramado emocional de los diferentes personajes.

Cada una de estas emociones tienen un reflejo en el cuerpo, en la respiración, en la expresión y en los ojos. Unas tienden a tensionar el

cuerpo y otras a relajarlo. Unas tienen a la proximidad y otras al alejamiento.

En primer lugar voy a hacer el patrón postural de cada una de ellas como si se tratase de meros ejercicios.
Cólera: El aire entra y sale por la nariz. Cuerpo tenso. Puños apretados. Entrecejo fruncido. Mentón bajo. Mirada baja. Tendemos a aproximarnos.
Miedo: El aire entra con un gran golpe de diafragma. Cuerpo tenso. Ojos y boca abiertos al máximo. Los brazos y manos tienden a proteger la cara. Tendemos como a saltar y alejarnos.
Tristeza: El aire entra por la nariz en diferentes golpes y tensando el cuerpo. El aire sale abriendo mucho la boca y diciendo A. El cuerpo tiende a relajarse. Los hombros caen. Los párpados caen sin cerrarse. La cabeza tiende a caer. La mandíbula inferior se relaja y tiembla.
Alegría: El aire entra por la nariz y sale por la boca golpes de diafragma diciendo A. El cuerpo tiende a relajarse. La cabeza cae hacia adelante o hacia atrás. Los párpados se relajan. Las rodillas hacen un movimiento de muelle con todo el cuerpo. Tendemos a aproximarnos.
Erotismo: El aire entra y sale por la boca que está siempre abierta con el rictus de la risa y diciendo A. El cuerpo se relaja. La cabeza cae hacia atrás. Los párpados se relajan. La pelvis, totalmente relajada, se mueve. Las manos tienden a tocar la cabeza, el pecho.
La ternura: El aire entra y sale por la nariz. La boca cerrada pero con la mueca de la risa. El cuerpo se relaja. Los párpados se relajan. La cabeza cae hacia un lado. El aire que entra y sale canturrea algo tranquilo. Los bazos tienen a sostener un niño en sus brazos.

Ahora voy hacer una pequeña improvisación combinando las diferentes emociones para que vean como el actor puede ejercitarse en el dominio de los diferentes patrones emocionales.
Ahora incluso puedo hacerlas mucho más pequeñas, sentada en una silla, para que así los fenómenos subjetivos se hagan más visibles

Estas emociones viven en los diversos personajes teatrales, según las diferentes situaciones a que se ven sometidos. Es muy difícil que un personaje se sustente en una sola emoción, por eso en situación de representación, como la vida misma, se dan muy mezcladas.
Va a poner un ejemplo ahora para cada una de estas emociones con una escena de teatro. La emoción dominante de cada situación es la que determina la escena, pero vamos a ver que los personajes, aun siendo una escena claramente de alegría, por ejemplo, se tiñen con otras emociones. ¿Qué quiere decir esto? Que las emociones químicamente puras no existen.

Para ejemplificar la Cólera voy a representar la proclama inicial de Creonte de **Antigona** de Sófocles, donde se juntan cólera, rabia y dolor.

Para ejemplificar el Miedo, voy a representar un pequeño fragmento de nuestro espectáculo **Despojados**, donde se juntan miedo, dolor y angustia.

.

Para ejemplificar la tristeza voy a representar el final de **Doña Rosita la Soltera** de García Lorca, donde se juntan dolor, ternura, rabia.

Para ejemplificar el erotismo voy a representar el monologo de Rosita de **El retablillo de Don Cristóbal** de Federico García Lorca, donde además del erotismo hay alegría y ternura

.

Para ejemplificar la ternura voy a representar el fragmento de nuestro espectáculo **Solos**, donde además de ternura hay tristeza y rabia.

COLERA
=======

CREONTE.- Ciudadanos de Tebas: ¡La guerra ha terminado! Los hijos de Edipo han muero en la batalla. A partir de ahora el poder está en mis manos. Sé que es difícil conocer las intenciones de un gobernante sin una muestra de su soberanía; por eso os informo que, por encima de todo, haré prevalecer la Ley.
Todos sabéis que la Ley es un escudo en la mano fiel de este servidor que os protege. Pero también sabéis que un escudo es inútil si no se porta en la otra mano una espada para golpear. Así también la Ley tienen su filo. ¡El castigo! Por lo tanto, y como primera decisión de mi mandato, ordeno: Que el valiente Heteo les, muerto por la defensa de la Patria, sea enterrado con todos los honores en tumba cubierta de coronas. Pero el cobarde Polinices, hermano de Heteo les y por lo tanto, también sobrino mío, ordeno que, bajo ningún pretexto, reciba sepultura, ni sea llorado tan siquiera. Y que nadie se apiade de su cuerpo, pues solo merece ser devorado por los buitres y los perros..
El que ame a su ciudad, esté vivo o muerto, gozará de mi estima. Pero el que ame más a su vida que a su patria, solo obtendrá el peso de la Ley. He dicho.

MIEDO
======

HOMBRE.- Nos sacaron del campo de concentración a unos cincuenta, para una expedición técnica, según nos dijeron. Salimos caminando de la ciudad, y ya en las afueras, nos desviaron hacia un campo de tréboles. Nos pusieron en fila y nos dijeron que cogiéramos de la mano y que entráramos despacio. De repente, uno de los presos empezó a gritar: "¡No lo hagáis, no lo hagáis; aquí hay minas!" Le dispararon nada más decirlo y no nos dejaron recogerlo. Después nos apuntaron con sus fusiles y no tuvimos más remedio que entrar, aunque cada paso podía ser el último. Entonces sonó un fuerte estallido y sólo pude ver una nube de fango y sangre. Grité y corrí sin pensar, atravesando el campo. Sonaron unos estallidos más y todos queríamos huir, pero en ese momento, comenzaron a ametrallarnos... ¡A ametrallarnos!
Me tiré al suelo y permanecí quieto; como si ya me hubieran matado.

TRISTEZA
========

ROSITA.- Yo lo sabía todo. Sabía que se había casado; ya se encargó un alma caritativa de decírmelo; y he estado recibiendo sus cartas con una ilusión llena de sollozos que aun a mí misma me asombraba. Si la gente no hubiera hablado; si vosotras no lo hubierais sabido; si no lo hubiera sabido nadie más que yo, sus cartas y su mentira hubieran alimentado mi ilusión como el primer año de su ausencia. Pero lo sabían todos... todos..... Cada año que pasaba era como una prenda intima que arrancaran de mi cuerpo. Y hoy se casa una amiga y otra y otra, y mañana tiene un hijo y crece, y viene a enseñarme sus notas de examen, y hacen casas nuevas y canciones nuevas, y yo igual, con el mismo temblor, igual; yo, lo mismo que antes, cortando el mismo clavel, viendo las mismas nubes; y un día bajo al paseo y me doy cuenta de que no conozco a nadie; muchachas y muchachos me dejan atrás porque me canso, y uno dice: "Ahí está la solterona"; y otro, hermoso, con la cabeza rizada, que comenta: "A ésa ya no hay quien le clave el diente". Y yo lo oigo y no puedo gritar, sino vamos adelante, con la boca llena de veneno y con una ganas enormes de huir, de quitarme los zapatos, de descansar y no moverme más, nunca, de mi rincón....¡Ya soy vieja!. Ayer le oí decir al ama que todavía podía yo casarme. De ningún modo. No lo pienses. Ya perdí la esperanza de hacerlo con quien quise con toda mi sangre, con quien quise y …con quien quiero. Todo está acabado… y, sin embargo, con toda la ilusión perdida, me acuesto, y me levanto con el más terrible de los sentimientos, que es el sentimiento de tener la esperanza muerta. Quiero huir, quiero no ver, quiero quedarme serena, tranquila...¿Es que no tengo derecho a respirar con libertad? Y, sin embargo, la esperanza

me persigue, me ronda, me muerde; como un lobo moribundo que apretara sus dientes por última vez.
¿Y qué os voy a decir? Hay cosas que no se pueden decir porque no hay palabras para decirlas; y si las hubiera, nadie entendería su significado. Me entendéis si pido pan y agua y hasta un beso, pero nunca me podríais ni entender ni quitar esta mano oscura que no sé si me hiela o me abrasa el corazón cada vez que me quedo sola... sola....
Pero, ¿por qué estoy yo hablando todo esto? ..¿por qué?...

ALEGRIA
========

CIEGO.- ¡Lázaro! ¡Lázaro! ¡Nos daremos un banquete! Te lo debo, porque hoy me he pasado en los coscorrones. Y ahora quiero ser liberal contigo, y que ambos nos comamos este racimo de uvas y que tengas de él tanta parte como yo. Hemos de partirlo de esta manera: Tu picarás una vez, y yo otra, con tal que me prometas no tomar cada vez más de una uva. Yo haré lo mismo hasta que lo acabemos. Y así no habrá engaño.
Lázaro, juraré yo a Dios, que has tú comido las uvas tres a tres. ¿Sabes en que veía que las comías tres a tres? En que comía yo dos a dos, y tú callabas. ¡Toma, bribón! ¡Y de puta!

EROTISMO
=========

ROSITA.- ¡Ay! Qué noche tan clarita
Vive sobre los tejados.
En esta hora los niños
cuentan las estrellas
y los viejos se duermen
sobre sus caballos,
pero yo quisiera estar:
en el diván
con Juan,
en el colchón
con Ramón,
en el canapé
con José,
en la silla
con Medinilla,
en el suelo
con el que yo quiero,
pegada al muro

con el lindo Arturo,
y en la gran *chaise-longue*
con Juan, con José, con Medinilla,
con Arturo y con Ramón.
¡Ay!,¡ay!,¡!ay!, ¡ay!
Yo me quiero casar, ¿me han oído?
Yo me quiero casar
con un mocito,
con un militar
con un arzobispo
con un general,
con un macanudo
de macanear
y veinte mocitos
de Portugal.
¡Me quiero casar!
¡Me quiero casar!

TERNURA

PADRE.- ¿Llevan mucho rato aquí? ¿Saben si ha preguntado alguien por mí? Hay un tipo que anda buscándome. Un tipo formidable, mi hijo. Ahora él es alguien, un verdadero campeón. ¿No me creen? Miren su foto, sale en la pagina de deportes.
Ahora él es alguien y yo no soy nadie. Éramos mucho más que padre e hijo, éramos como hermanos. Pero todos le decían que llegaría lejos, y eso le dio alas; y un día se fue.
Y yo, ¿qué podía hacer? Hubiera dado cualquier cosa por acompañarle. Le daría masajes en las piernas, le anudaría los cordones de las botas. Me alegría con sus victorias, le secaría la frente en las derrotas, lamería la suela de sus zapatos… Todo con tal de que me hubiese llevado con él.
Una noche, celebrando uno de sus triunfos, me llamó a su lado. Qué alegría sentir de nuevo su mano en mi espalda y escucharle decir: Viejo, volveré a buscarte y te llevaré conmigo, conmigo…Reímos juntos, bebimos juntos, aquella noche, aquella ultima noche…
¿De verdad que no ha preguntado nadie por mí?

EPILOGO

CARMELA.- ¡Paulino!... ¡Paulino!.... ¿Dónde estás? .....¡Paulino!... ¿Qué haces?...Dormido, si, dormido. Lo cansado que debes de estar. ...Con este invierno que no se acaba nunca. ....Dichoso tú, que por lo menos puedes dormir algún rato. Yo, en cambio, ya ves: todo el santo día.... o la noche... o lo que sea esa cosa gris, más despierta que un centurión. Lo bonito que era eso de sentir el picor en los ojos, y luego la flojera por todo el cuerpo, y arrebujarse en la cama, o donde fuera, y dejar que se te llevaran las olitas del sueño, como decía mi abuela Mamanina....¿Dónde estará ahora? ¿Me encontraré con ella... y con mi padre... y con mi tío El Cucharillas y su mujer La Talenta... y con Ramón el Risicas, mi primo, y ...? ¡vaya familia de muertos me ha tocado! Claro, que no me extraña: con la ración de miseria que nos tocó en la vida. ...Y aún decía doña Antoñona, la cacica: "Qué fuerza tienen los pobres: todo el día segando con sólo un limón y un par de algarrobas, y nunca se mueren..." La madre que la parió..., bien se la podía haber quedado dentro de la tripa, a doña Antoñona, cara de mona, como le decíamos de chicos... Lo que es ella y su familia, seguro que siguen vivos, y contentos, y gordos... Sí, gordos: que con una de sus tetas nos hubiéramos lucido yo y todas mis primas..... ¡Qué raro!.... Ya casi no puedo sentir envidia, ni rabia, ni.... ¡Doña Antoñona, cara de mona! ¡Don Melitón, amo cabrón! ... Muy poco, casi nada... ¿Y pena? A ver .....¡No te vayas, Mamanina! ¡No pongas esa cara! ¡Abre los ojos, cierra la boca...! Bueno, si: aún me queda pena...¿Y miedo? ¡Los civiles!!Que vienen los civiles! ¡Todos al barranco, deprisa!..... No, de miedo, nada.... ¿Y de...aquello? ¡Dale, Paulino, no te pares! ¡Dale, dale, más..., ahora...! Psche.....No gran cosa...¡Qué lástima, Paulino! Con la de gustos que me dabas... Como cuando me lo hacías cantando aquello de:

¡Ay, mamá Inés! ¡Ay, mamá Inés!
Todos los negros tomamos café...

....llevando el ritmo como un negro rumbero... y sin desafinar ni una nota....¡Demonio de hombre! ¿Dónde aprenderías tú esas mañas? Seguro que no fue en el seminario.... Ya basta, Carmela. Agua que no has de beber.... Más te valdrá ir olvidando las cosas buenas, para que no se te coma la añoranza..... ya basta...ya basta.....

Si en el escenario el actor se deja arrastrar únicamente por la emoción corre el riesgo de terminar en el manicomio, pero si el actor solo muestra la técnica corre el riesgo de alejarse del público. De ahí que la técnica de la emoción re-sentida permita al actor emocionarse y controlar al mismo

tiempo, ser frío y caliente al mismo tiempo Ser, en suma, como un hielo que quema.